

ANÍBAL DUARTE EN LA PRIMERA RECEPCIÓN DE LA PSICOLOGÍA COGNITIVA EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (UBA)

Alina Luciana Luna Fischer

Resumen

El presente trabajo examina dos títulos de referencia en la producción escrita de Aníbal Duarte con el fin de caracterizar la primera recepción de la psicología cognitiva en el espacio de formación académico de la Universidad de Buenos Aires (UBA). El mismo forma parte de un proyecto de investigación mayor orientado a analizar el tratamiento que se hizo de la producción extranjera en psicología cognitiva a partir de su recepción local.

Mediante el análisis de los trabajos: "Problemas de la psicología cognitiva" (1985) y "Una visión cognitiva de la mente, evidencias experimentales y teorizaciones" (1994) se buscará examinar cómo fue el tratamiento de las teorías cognitivas en el ámbito local e identificar qué rasgos de las mismas primaron en la recepción. La elección de estas obras recae en que han sido parte del material de lectura de la asignatura "Psicología General" de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Buenos Aires. A cargo del profesor Aníbal Duarte durante el período de 1986 a 2003, la cátedra de Psicología General fue una de las primeras en incorporar los aportes del cognitivismo a sus programas. El marco metodológico queda circunscripto al análisis descriptivo e interpretativo de los mencionados trabajos, teniendo en cuenta que esta indagación constituye una de las primeras aproximaciones a la recepción de las teorías cognitivas en nuestro medio.

Palabras clave: Aníbal Duarte, psicología cognitiva, recepción, UBA.

Introducción

El presente trabajo parte de considerar a Aníbal Duarte (1934-2009) como un actor de especial relevancia para caracterizar una primera recepción de las teorías cognitivas en el espacio de formación académico de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

La elección de este autor para dar cuenta de los rasgos que primaron en esa recepción se ve justificada tanto por su formación y recorrido teórico como por ser reconocido institucionalmente como un introductor de la psicología cognitiva en la Argentina (Rossi, 2013). En palabras de Federico González, Aníbal Duarte “Fue pionero en el campo de la psicología cognitiva y uno de sus introductores en el país” (2014: s/p).

Licenciado de la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Duarte formó parte de la generación que debió apartarse de la Universidad tras la “noche de los bastones largos” (Burin, 2010). Luego de este desarraigo forzado, viajó hacia los Estados Unidos a realizar sus estudios de doctorado en la Universidad de Nueva York y fue allí donde tomó contacto con los desarrollos en psicología cognitiva, línea teórica que había surgido a principios de los años 50 como una contrarrevolución hacia los postulados conductistas (Miller, 2006). Una vez concluida su formación en el exterior, regresó a la Argentina en el año 1973. Sin embargo, no fue sino hasta el año 1983 y con la apertura cultural que propició el retorno de la democracia que Aníbal Duarte volvió a la Universidad de Buenos Aires. En el año 1986 comenzó a desempeñarse como profesor titular regular de la cátedra de Psicología General de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Buenos Aires, cargo en el que trabajó hasta su retiro en el año 2003. Fue durante este periodo que introdujo cambios significativos en los programas de la asignatura, en la que a partir de entonces comenzó a hablarse por primera vez del estudio psicológico de la cognición humana. Asimismo, Aníbal Duarte fue creador y director de la actual Maestría en Psicología Cognitiva en la Universidad de Buenos Aires.

El presente escrito examina dos trabajos de referencia de su producción. El primero de ellos, “Problemas de psicología cognitiva”, fue publicado en el número 76 de la revista de divulgación científica *Gaceta Psicológica* en el año 1985. Se considera que, tanto por su contenido como por su fecha de publicación, este trabajo constituye un relevo de los temas, autores y obras en discusión durante el ingreso de las teorías cognitivas al país. El segundo trabajo, “Una visión cognitiva de la mente, evidencias experimentales y teorizaciones” forma parte del libro *El sistema cerebral y sus modelos: desde la cultura a la neurona*, publicado en el año 1994 por el Centro de Ediciones de la Universidad CAECE, y apareció aproximadamente una década después del primer artículo analizado. Se considera que a partir de este último es posible advertir un cambio en las preocupaciones teóricas concernientes al tratamiento de las teorías cognitivas en el ámbito local.

Si bien se contempla la existencia de trabajos previos que abordan la recepción de las terapias cognitivas en nuestro medio (Korman, Viotti & Garay, 2010), este trabajo constituye una de las primeras aproximaciones al campo de la recepción de las teorías cognitivas en el espacio de formación académica de la Universidad de Buenos Aires. Se proponen como objetivos examinar cómo fue el tratamiento de las teorías cognitivas en el ámbito local e identificar qué rasgos de las mismas primaron en esta recepción.

Problemas de psicología cognitiva: un dominio heterogéneo como estado de la cuestión

El primer trabajo seleccionado para el presente análisis se titula “Problemas de la psicología cognitiva”, un artículo publicado en el año 1985 en la revista *Gaceta psicológica*. En el escrito, Aníbal Duarte proponía un recorrido teórico por lo que consideraba que eran las jurisdicciones preponderantes de problemas de los que se encargaba la psicología cognitiva. Entre ellos enumeraba cuatro tópicos: “el problema de los estados centrales”, “el problema de la mente”, “el problema de la conciencia” y “el problema de los criterios ecológicos de validez”. Pero antes de adentrarse en el estudio de estos campos se remitía en primer lugar a la situación por entonces actual de la psicología cognitiva y la definía como un dominio heterogéneo:

Al decir heterogéneo, queremos decir que, en el estado actual del conocimiento científico no existe una teoría psicológica general que integre todos los conocimientos parciales que se poseen a propósito de la multiplicidad de los fenómenos comprometidos en el área de la cognición (Duarte, 1985: 23).

La descripción de este cuadro resulta significativa en tanto da cuenta del estado de las teorías cognitivas al momento de su ingreso al país: un dominio caracterizado por la multiplicidad de autores y teorías, que requería de un objeto de estudio capaz de alojar esta diversidad. El autor delimitaba entonces el objeto en cinco procesos psicológicos, a saber: “[...] la percepción, la memoria, el aprendizaje, el lenguaje y el pensamiento son los procesos básicos que centran el interés de los psicólogos cognitivos” (Duarte, 1984: 24). Luego complejizaba esta definición determinando como jurisdicción de los problemas concernientes al estudio de la cognición una gama de preocupaciones centradas en las estructuras y procesos que intervienen en:

Las formas o modos en que las personas incorporan y organizan la información que reciben del mundo exterior. b) Las formas y modos en que la decodifican, interpretan, combinan, almacenan, borran o recuperan. c) La manera en que instrumentan esta información así procesada para generar nuevas codificaciones en el mundo (Duarte, 1985: 24).

Es en la delimitación y en el ordenamiento que hace Aníbal Duarte del objeto de estudio donde es posible situar una primera marca que caracteriza a esta recepción: vale decir, frente a un panorama caracterizado por la multiplicidad y la heterogeneidad de teorías circulantes (provenientes principalmente de autores norteamericanos), Duarte propone una delimitación del objeto en el ámbito local que tiempo después designaría bajo la denominación de "taxonomía cognitiva". Este objeto, compuesto por los cinco procesos mencionados, le permite al autor proveer de un ordenamiento al material extranjero para su transmisión en el ámbito académico.

Los problemas en psicología cognitiva y la cuestión de la identidad

Seguidamente, Aníbal Duarte abordaba la cuestión del surgimiento de las teorías en el área de la cognición y se refería a un "renacimiento de los estudios cognitivos" alrededor de los años 50 tras una prolongada declinación en el ámbito científico a la que atribuía como causa el auge de los estudios conductistas durante las primeras décadas del siglo XX. Enunciaba al respecto: "El paradigma conductista fue indudablemente uno de los obstáculos de peso para los nuevos desarrollos que encaraba la psicología cognitiva" (Duarte, 1985: 25). Si bien describía un cuadro que es fundamentalmente extranjero, esta apreciación le resultaba útil para delimitar la identidad de la psicología cognitiva en su conformación, lo cual convergía con la demarcación que hacía de cuatro problemas "en torno a los cuales se originan no escasas polémicas y debates dentro del campo" (Duarte, 1985: 23). Los mismos se describen someramente a continuación:

- El primero de ellos, "el problema de los estados centrales", es abordado a partir de la crítica realizada por Burrhus Frederic Skinner en *About Behaviorism* (1974) al tipo de "argumentación mentalista" en la psicología. Aníbal Duarte se encarga de cuestionar esta necesidad de explicar todo comportamiento en términos de variables observables y se pregunta "¿Acaso el estímulo (en realidad el objeto) no está sometido a ninguna 'vicisitud' interna al organismo o sujeto que lo experimenta (*sic*)?" (Duarte, 1985: 26). Consecuentemente, plantea la necesidad de que la psicología, y no solo la psicología cognitiva sino toda aquella que postule "estados centrales", proporcione construcciones hipotéticas respecto a los mismos.
- Respecto al "problema de la mente", retoma la cuestión de la identidad de la psicología cognitiva para argumentar que no fue tan solo en su confrontación con el conductismo que esta se fue definiendo, sino que hubo otros campos del conocimiento que contribuyeron a reafirmar su singularidad. Entre ellos destacaba la formulación de la teoría de la comunicación de Claude Shannon y Warren Weaver (1949) y los desarrollos en la tecnología computacional de la mano de Alan Turing (1947,1950). Es menester

señalar que cuando Aníbal Duarte habla de la metáfora computacional, lo hace partiendo de considerarla en sus aspectos funcionales, no físicos; esto caracteriza un modo de entender al aporte de la analogía, ligado más a una versión débil que a una fuerte de la misma.

- El tercer problema que trata el artículo es “el problema de la conciencia” y en este punto es crucial destacar que, más allá de las consideraciones que hace el autor en este apartado en particular, el tema de la conciencia y su lugar en los estudios cognitivos es algo que persiste a lo largo de todo el trabajo. Aníbal Duarte da un lugar preponderante a la conciencia en tanto esta está ligada a una identidad de la psicología cognitiva y, de hecho, en otro apartado aborda la hipótesis postulada por Edwin Holt (1964) que daría cuenta de una cierta declinación en el desarrollo de los estudios cognitivos durante el siglo XX a causa del auge del psicoanálisis y el conductismo, que centraron su atención en los procesos inconscientes y en los aspectos periféricos del comportamiento respectivamente. Es posible aseverar que el lugar central que le da Aníbal Duarte al problema de la conciencia constituye otro rasgo de esta recepción.
- Finalmente, el último problema que explora el artículo es el de los “criterios ecológicos de validez”, los cuales se instalaron, conforme expone el autor, en el marco del reconocimiento de cierta artificialidad de los diseños experimentales de laboratorio.

La noción de sujeto cognitivo

Finalmente, y luego de todo este recorrido por distintas líneas de reflexión, Aníbal Duarte (1985) logró esquematizar una noción de “sujeto cognitivo” que estructuró alrededor de tres consideraciones:

1. El sujeto que estudian los psicólogos cognitivos es, ante todo, un sujeto del que se postulan estados centrales (estructuras y procesos de la mente).
2. A propósito de estos estados centrales se establecen construcciones teóricas (tales como “categorías”, “estrategias”, “mapas”, “planes”, “esquemas”, “ciclos”, “estadios” y otros).
3. Estas construcciones enfatizan el carácter dinámico y constructivo de las estructuras y procesos de la mente que se ponen en juego en la interacción entre el sujeto y las situaciones estímulares de su mundo.
4. La descripción de este “sujeto cognitivo” a la que llega Aníbal Duarte tras todo un recorrido teórico constituye un recorte que, conjugado con el objeto propuesto al principio del estudio, da una noción de cómo comenzaban a pensarse los temas de la psicología cognitiva en el ámbito local.

El papel de la representación: perceptual y simbólica

El segundo trabajo considerado es “Una visión cognitiva de la mente, evidencias experimentales y teorizaciones”, publicado en el año 1994 en el libro *El sistema cerebral y sus modelos: desde la cultura a la neurona*, un compilado de diversos autores destinado a tratar las complejas relaciones entre el cerebro, la mente y la conducta. Este trabajo fue publicado aproximadamente una década después de “Problemas de psicología cognitiva” (1985) y, por lo tanto, en el mismo es posible advertir cambios en las preocupaciones teóricas concernientes al tratamiento de las teorías cognitivas en el ámbito local.

Aquí Aníbal Duarte trata someramente el problema de la representación, presentando al mismo como un tema central en los estudios cognitivos:

Interesa destacar que el problema de la representación domina todas las jurisdicciones de problemas de la psicología cognitiva. Esta noción es central en las teorizaciones sobre la memoria, el pensamiento, la solución de problemas, el lenguaje. Y esto es independiente de que la investigación psicológica cognitiva proceda de arriba hacia abajo (*top-down*) o de abajo hacia arriba (*bottom-up*) (Duarte, 1994:150).

Ahora bien, la noción de representación planteada reconocía dos grandes líneas de investigación: por una parte las representaciones del conocimiento basadas en la percepción y, por otra, las representaciones del conocimiento basadas en el significado. Aníbal Duarte presentaba a ambas corrientes como contrapuestas y, si bien mencionaba la posibilidad de que la información fuera almacenada bajo un código dual (es decir bajo imágenes mentales y códigos proposicionales), acotaba que esta hipótesis resultaba muy controvertida. El artículo concluía con la necesidad de un mayor acopio de teorizaciones fructíferas que abordaran cuestiones que en ese momento carecían de respuesta.

Consideraciones finales

El análisis de estos dos trabajos permitió llegar a una breve caracterización del tratamiento que se hizo de las teorías cognitivas en el ámbito local y asimismo permitió advertir algunos rasgos que primaron en la recepción; entre ellos se destacan:

- Un dominio heterogéneo que daba cuenta de un cuadro caracterizado por la multiplicidad de autores, teorías y obras al momento de la recepción, que incidió en la necesidad de postular un objeto de estudio capaz de alojar esta multiplicidad.
- La delimitación y el ordenamiento de un objeto de estudio circunscrito a cinco procesos (la percepción, la memoria, el aprendizaje, el lenguaje y el pensamiento), que resultaba

de una formulación local, y la consideración de procesos y estructuras como parte de las preocupaciones de la teoría cognitiva. Esto confluye, por otra parte, con la postulación del tipo de sujeto cognitivo, también formulado localmente.

- La demarcación de cuatro problemas centrales en la discusión teórica (estados centrales, mente, conciencia y criterios ecológicos de validez) ligados a la cuestión de la identidad de la disciplina, cuyo origen queda signado por su relación con el paradigma conductista. Asimismo, en relación a la cuestión identitaria se considera que el autor recepcionó un enfoque más bien débil de la analogía computacional y que la conciencia para el mismo aparecía como un tópico central ligado a la historia e identidad de la psicología cognitiva como disciplina.
- Finalmente, el postulado de la representación como una cuestión central dentro de psicología cognitiva a mediados de la década de los 90.

Con este escrito hemos intentado ofrecer una de las primeras caracterizaciones de la primera recepción que se hizo de las teorías cognitivas en el espacio de formación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Referencias bibliográficas

- Burin, D. (2010). "Aníbal Duarte". *Subjetividad y procesos cognitivos*, 14(1). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73102010000100002
- Duarte, A. (1994). "Una visión cognitiva de la mente". En *El sistema cerebral y sus modelos: desde la cultura a la neurona*. Buenos Aires: Ediciones Universidad CAECE.
- Duarte, A. (1985). "Problemas de la psicología cognitiva". *Gaceta Psicológica*, 76, pp. 23-39.
- González, F. (2014). "La psicología cognitiva: objeto, métodos y problemas" [manuscrito inédito].
- Korman, G. P., Viotti, N. & Garay, C. (2010). "Orígenes y profesionalización de la psicoterapia cognitiva. Algunas reflexiones sobre la reconfiguración del campo psi en Buenos Aires". *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19(2).
- Miller, G. A. (2006). "La revolución cognitiva: una perspectiva histórica". *Revista de Psicología*, 25(2), pp. 79-88.

Material audiovisual

- Rossi, L. [UBApsicologia]. (2013, agosto, 22). Homenaje al profesor Aníbal Duarte [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=SUj_2LPnZD8&t=1349s